



❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 85

Ejemplar gratuito

Septiembre 2003

Noticario de agosto 2003

No vamos a hablar del programa de las fiestas, pues quien más y quien menos ya sabe lo que hay, aún en la distancia. Cambian los protagonistas de los espectáculos y festejos, pero la esencia es lo que aconteció el año pasado y lo que viene sucediendo de siempre. El ambiente sigue siendo la noche, mientras, durante el día, no hay apenas sensación de fiesta, si exceptuamos el día de san Roque con la procesión y los almuerzos mañaneros en las peñas y en la plaza de la Leña; por ello, nosotros hemos optado por lo novedoso.

- A finales de julio, fue nombrada Presidenta de la Diputación Provincial de Salamanca, Isabel Jiménez García, anterior Delegada Territorial de la Junta de Castilla y León en nuestra capital. Se da la paradoja de que la sustituye, en este último cargo, Agustín Sánchez de Vega, nieto de don Agustín García Talavera, médico titular de Macotera durante más de cuarenta años, e hijo de Maruja y de Dámaso Sánchez de Vega, prestigioso cirujano.

A ambos les deseamos los mejores éxitos en su gestión.

- Cuando llegué a Macotera, noté que faltaba algo muy familiar y que llevamos todos muy dentro: el toque de la campana de la Virgen. A las ocho y media de la mañana, no me despertó la campana ni, a las diez, me hizo recordar a nuestros muertos. La cosa es que el día del la Virgen del Carmen se desprendió de la melena, cayó en el tejado de la ermita y, de aquí, al suelo, y se partió. Se encuentra en el taller del campanero, junto con la esquila, que nos convoca a misa, y que, antaño, fue la campana de la desaparecida ermita de Santa Ana. Posiblemente, cuando salgan estas líneas las campanas habrán ocupado su sitio.

- Una vez más doña Manoli con nosotros. En esta ocasión, el Ayuntamiento la nombró pregonera de la fiesta. Silencio absoluto en la plaza Mayor para escuchar a nuestra querida hija adoptiva de Macotera. Con su simpatía natural y animada por la emoción de encontrarse entre los suyos, fue desgranando todas las vivencias y recuerdos que disfrutó toda su familia entre nosotros durante los años, en que ejerció como maestra de párvulos en nuestra escuela. Supo integrarse plenamente con nosotros y se sintió como una familia macoterana más; por estas razones, se la vio feliz anunciando a los suyos, desde el balcón del Consistorio, el comienzo de las fiestas patronales.



Preside la procesión de san Roque don Marino (año 1947)

- Como dato histórico. Es la primera vez que, en el día de san Roque, se celebra el tradicional rejoneo. En años anteriores, se programaba para el 18. Cabe destacar la actuación de los aficionados de siempre: los Serrano, Minuto, Víctor..., pero yo me quedo con la lección de valor que nos dio José María Esther. A pie quieto inventó el pase del "cigüeñal" y el desplante final fue la apoteosis. Fue lo más sobresaliente de los festejos taurinos junto con la excelente actuación de los novilleros, a la que contribuyó la presentación y el buen juego de los astados "Bayones".

- Sin discusión, el primer encierro a caballo resultó entretenido y esperanzador; sin embargo, los dos siguientes han resultado bastante pesados. Caballos hielos en abundancia, pero los caballistas no están a la altura en esto del manejo del toro; por esto,

somos partidarios de que se den cursos acelerados de acoso para que los jinetes puedan afrontar sin grandes riesgos la contienda con los astados y, a la vez, evitar que un toro haga lo que le dé la gana. Si dice que se larga, nadie es capaz de dominarlo, pararlo y conducirlo a los corrales. La intervención de la guardia civil hace que el espectáculo acabe con el día.

Los cabestros, al llegar a los aledaños de la plaza, tomaron también las de Villadiego: uno se escapó por la residencia de El Cerro y los otros tres prefirieron tomar una cerveza con la vacada de Jesús Cajarines en el camino de las cárcavas. Cañero tuvo que avisarles de que los toros habían sido detenidos, por rebeldes, por las fuerzas del orden.

Un caballo de Santiago fue vaciado por el asta de un novillo y tuvo que ser sacrificado; un mozo de Alaraz, residente en Peñaranda, fue golpeado, fuertemente, por un novillo contra un tractor en el momento en que el toro se sintió herido por el impacto somnífero que se le inyectó.

- El día 10 de agosto, se celebró el día de la familia macoterana. Ofició la misa de "El Cerro" don Moisés, coadjutor que fue de Macotera.

- El fin de semana fue propicio para que el gentío acudiese a san Roque. Mucho ambiente, mucho personal, mucha armonía y buen trato.

ROSAS EN EL MELGAREJO

Martes, 26 de agosto del 2003

- Avíate que luego hace mucho calor, con estas palabras me da los buenos días Antonio Seisdedos, que ya viene de vuelta. Son las ocho y cuarto de la mañana y hace fresco. A mediodía el calor volverá a ser insoportable.

Mi ruta hoy empieza en el camino del prao. Vuelvo a pasar una vez más por el charco que mató al tío Magán. Me paro y lo observo con curiosidad. Tiene la forma del cuenco de la mano de un hombre. Bajo por la cuesta chica. Lo que fuera el tejtar está cubierto de maleza seca. Una cerilla acabaría con ella. Cruzó la carretera y camino bordeando el prao. Hacía años que no pasaba por aquí. Está cercado con pivotes de granito y alambre de espino. Algunos árboles, en su mayoría negrillos y zarzales sombrean el soto, donde brotan las primeras hierbas del preotoño y se tumban los greñosos matojos que se han librado de las fauces de los ganados durante el verano. No se ven ni vacas, ni bueyes, ni terneros.

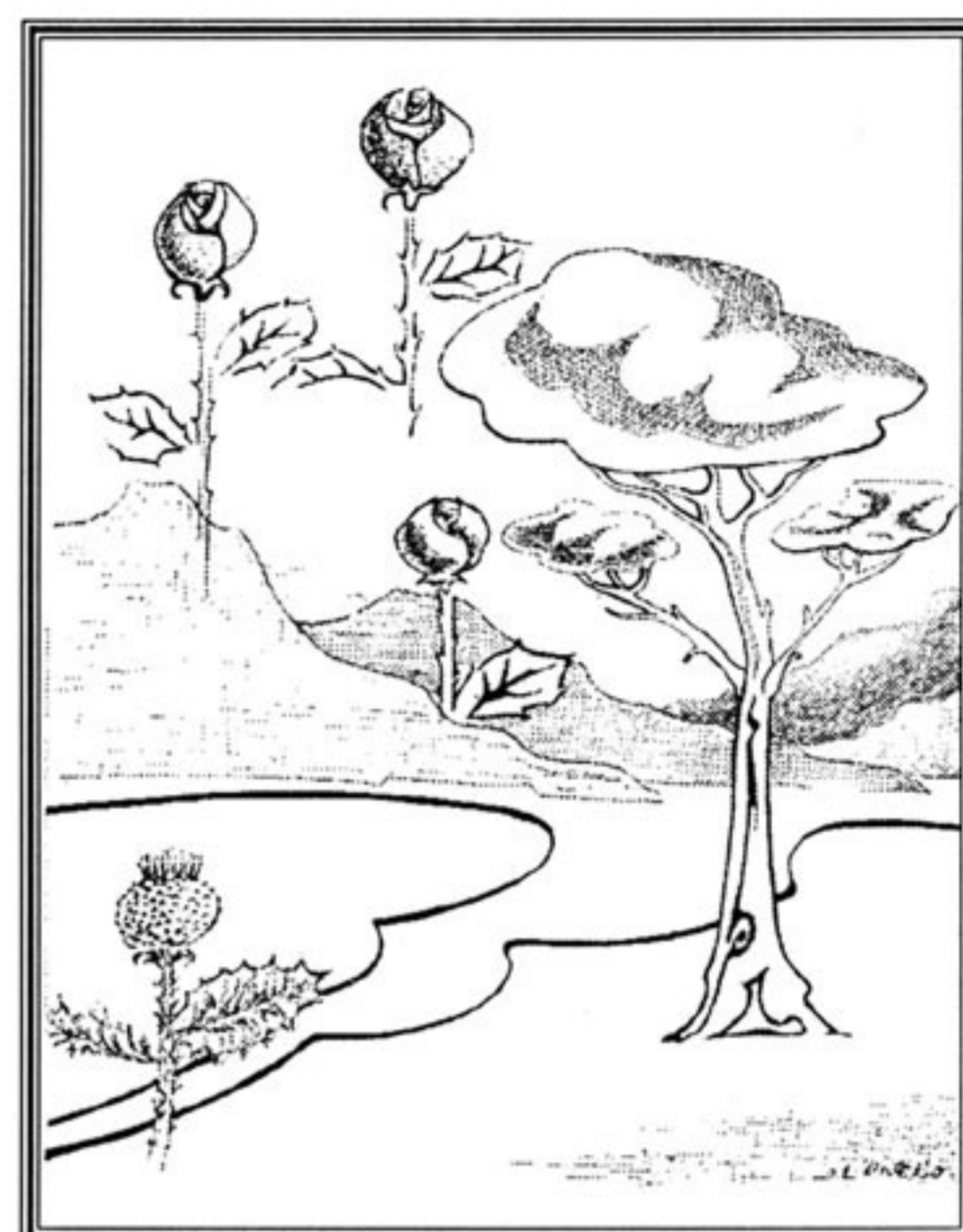
Separado del prao por un vallao y viejos árboles, muy frondosos, alguien cultiva un pequeño huerto, en el que además de tomates, judías y un hermoso melocotonero, hay rosales. Sus rosas blancas y rojas humanizan la adusta sobriedad de estos campos. Sonrío. Me dicen que el huerto es de Francisco, Fraile, y que se cuida de las labores su hermano Pedro.

A la derecha, en la ladera, amenazando con echárseme encima, el pinar del tío Bartolo. Tenía ganas de volver a verlo, porque pienso que es un milagro el que siga en pie. Muchas veces me he preguntado si estos pinos serán parientes de los catorce que quedan en el sendero de los Lobos y otros que se ven en las laderas próximas a los árboles de don Emilio. Los árboles de don Emilio, los árboles de Gallinero, los árboles del señor Sebastián. Siempre los he visto desde lejos.

En los últimos metros de la larga subida, se enciende el piloto anunciándome que en el depósito del aire sólo queda la reserva. Llego arriba sin embargo y me vuelvo, como tengo por costumbre. Más allá del río, se extiende el

gran Tordillos con sus huertas que salpican el campo de pecas verdes. En la esquina derecha del visor, Peñarandilla. No sé por qué me disgusta no alcanzar a ver Garcihernández. Hay una loma que hace de telón.

Esta senda por donde voy caminando cruza lo que llaman el Monte Viejo. Pregunto, ¿por qué el nombre? Nadie recuerda la última encina. Reposan en la planicie monstruos de paja, que bien pudieran ser toros prehistóricos que han encontrado la paz en estas rastrojeras.



La mañana me depara otra sorpresa. Se me aparece la cruz de piedra. No había reparado en ella los días pasados que también anduve por estos senderos. En lugar de una placita con bancos para reposo de los caminantes, a su alrededor no hay más que cardos y hierbajos. Los del turismo rural se han olvidado de ella.

Me paro con Aresio que espera a sus compañeros del paseo matutino diario: Fernando, Roque y los tres juanes: Bolero, Vaquerizas y Semanas. Vino a Macotera desde Gajates hace 60 años. Se prendó de él una macoterana y se casó con ella. Ha trabajado en el campo desde siempre. Muchos años con las Carrolas. Ha cruzado el término de Macotera cientos de veces en burro, a caballo, en carro con barcinas y sin barcinas, en tractor y ahora vuelve con

boletín informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

- Sebastián Sánchez Sánchez
- Eutimio Cuesta Hernández
- Diego Losada Cosmes
- Fernando Cuesta Martín
- Ramón Zaballos Bueno
- Juan Manuel González Hernández
- Ángel Blázquez Taboada
- José Luis Rivero del Campo
- Juan Bautista Blázquez
- Cristóbal Martín Bueno
- Gerardo García Cuesta



boletín informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA

Cuentas corrientes

Caja Duero:
 2104/0012/60//300001166-1

Argentaria/BBVA:
 0182/3700/19/0208786324

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":
 5589

Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:
COPISTERÍA OPE
 PASEO CANALEJAS, 20
 37001 SALAMANCA
 923 26.42.73

Dirección de la Asociación:
Boletín Informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
 C/ Gardenia, 1, 3º D
 37003 - SALAMANCA
 Teléf. 923 25 20 12

asocuamacotera@terra.es

los amigos y una vara de mimbre en busca de los trozos de juventud y de vida que dejaron por esas lindes de Dios él y sus compañeros de andares matutinos.

Antes de que lleguen los otros, tengo una pregunta, que, desde hace días, me ronda por la cabeza: "Oye, Aresio, ¿dónde está lo que llaman el Melgarejo? Son las laderas que miran al prao, me contesta. Melgarejo es una palabra maravillosa. ¿Por qué? No lo sé.

A la sombra me esperan Ventura y Juan Vaquerizas. Le recuerdo a Juan que le esperan en lo del tío Serafín, junto a la carretera. Ha avisado de que el tiempo de paseo lo tiene que dedicar a otra cosa. Pasa Corrocho, el de las barbas, llama al perro que ha desaparecido por los corrales que bordean las eras. Vuelve el perro corriendo y Vaquerizas sentencia: "Ese perro tiene viento". Alucino. No entiendo nada. Me atormenta la convicción de que he vivido durante años en la burbuja. Juan añade: "También tienen viento los gatos de este pueblo". Se acerca Jerónimo Falogo y me dice: primero la Macolla; luego, las Bragas y más allá, las Carboneras. Se refiere a las tierras que hay a la derecha del camino de las Cárcavas, una vez cruzada la carretera.

Los campos tienen nombre como las personas. Es lo que las individualiza. En esa denominación está resumida la historia de la comarca a la que designa. A una tierra del Valhondillo le disgustaría que se le confundiera con una de la Carrallano, por ejemplo.

Pedro Cuesta Calores

NOTICIAS BREVES

- Nos dicen que registremos que el cadáver de Bibiano González fue el primero que se depositó en el recién inaugurado Velatorio de Macotera.
- Doña Adora cumplió, el 26 de septiembre de 2003, los 99 años.
- La loa de este año la compuso M^a Rosario Madrid Jiménez y la leyó su prima, Ana Ruano Madrid.
- El Colectivo Machaca publicó el n^o 3 de su revista. Destaca dos artículos "En memoria de Ángel Carril (director del Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca) y de Porfirio Sánchez Rodríguez (Pachulo).
- En el 2002, se vendieron 5.440 entradas de toros (1.136 - 2.405 - 1899) y se recaudaron 9.887.405 ptas; y, en el 2003, 5.436 (2.250 - 1439 - 1747). (cuatro entradas menos), 10.114.938 ptas. La diferencia está en que, en el 2002, la entrada de mayores fue de 1.913 ptas y la de niños, de 915; y, en el 2003, la de mayores, 2000 ptas y la de pequeños, 1000.

Estampas de mi infancia.

III-. TRABAJO

En nuestra etapa infantil, era habitual que los niños a partir de los 5-6 años ayudasen en sus casas en las tareas propias del oficio familiar. Había incluso niños a los que sus padres les dejaban ir a otras casas con el fin de que ganasen algunas perras con las que paliar el gasto de la familia; o al menos, para que fuesen mantenidos por los amos y fuese menor la carga familiar.

Aparte la actividad lanera, ganadera, etc., (recuerdo a Ventura, Lorenzo, Paco y a sus hermanos, cuando iba con mi madre a lavar la ropa al río, lavando las canastas de lana, mucho antes de que pusieran el lavadero semiautomático en las eras; y a Pedro Coñita, con aire garboso y silbido elocuente, cuando venía de alguna feria y pasaba por mi calle arreando las reses. La actividad predominante era la agricultura y todo lo que giraba a su alrededor. Unos como amos, otros como criados, otros como renteros o temporeros.

En otoño e invierno, por regla general, los niños no solíamos ayudar mucho en los quehaceres del campo.

Algunos días, antes de ir a la escuela, hacíamos algunos oficios. Por ejemplo, llevar los cerditos (eran pequeños) al porquero para juntarlos a la piara para que los llevasen al campo a comer e hiciesen cuerpo cara a la matanza. Por las tardes, después de la escuela, íbamos a buscarlos.

Recuerdo una anécdota que nos ocurrió a mi hermano Manolo, a mi vecino Javier y a mí. Un buen día, cuando volvíamos ya con nuestros cerditos para casa, pasamos delante del "pajar de los pobres" que estaba en la plazuela de la fuente El Carril, y yo pasaba mucho miedo cada vez que tenía que pasar delante de dicho pajar.

Ese día, como tantos otros, estaba abarrotado de pobres porque habían llegado desde Asturias aquellos inconfundibles grupos de mineros mutilados que iban por las calles pidiendo limosna y cantando sus desgracias con canciones lastimeras.

Lo cierto es que a Javier le dio por decirles algo que no les gustó y algunos de ellos salieron corriendo detrás de nosotros. Yo me veía ya aniquilado. Tuvimos la gran suerte de que el corral de su tío Paco (el padre de Pablo, Antonio y Quico), estaba abierto y nos metimos dentro cerrando la puerta pero sin acertar a candarla. Mientras ellos aporreaban con furia, Javier les encelaba, sujetando la puerta desde dentro, con este pareado que no sé quién demonios se lo habría dicho: "tres tarariras cuerdas, empujad que hay pocas fuerzas". A mí me faltaban rincones por los pajares para esconderme. Mi hermano se saltó la tapia como un gato.

El resultado final fue que después de un rato de porfía, ellos se marcharon.

Pero, ¡ay!, ¿dónde estaban ya nuestros cerditos? Habían salido despavoridos y nos tocó buscarlos hasta bien entrada la noche por las calles del pueblo. Y de propina, la correspondiente "zotaína" de nuestro padre.

Otra actividad esporádica en la que también solían solicitar nuestros padres nuestra ayudita, (al menos el mío), era ir con él a la fragua de Antonio Salinero a aguzar las rejas y demás aperos.

Antonio Salinero (el padre de mi buen amigo Antonio), era alto, algo delgaducho, tranquilo y amable. Tenía un tic inconfundible que me hace pensar que de niño pasó lo suyo con la garganta, nariz y oídos.

Mientras yo tiraba de la cuerda del fuelle para que no perdiese calor el fuego, mi padre y él aguzaban la reja sobre el yunque con unos cuantos martillazos bien certeros y sincronizados. El oficio tenía su arte, no cabe la menor duda.

Francisco Sánchez Madrid
(continuará en el número siguiente)



El bautizo se celebró el 19 de agosto



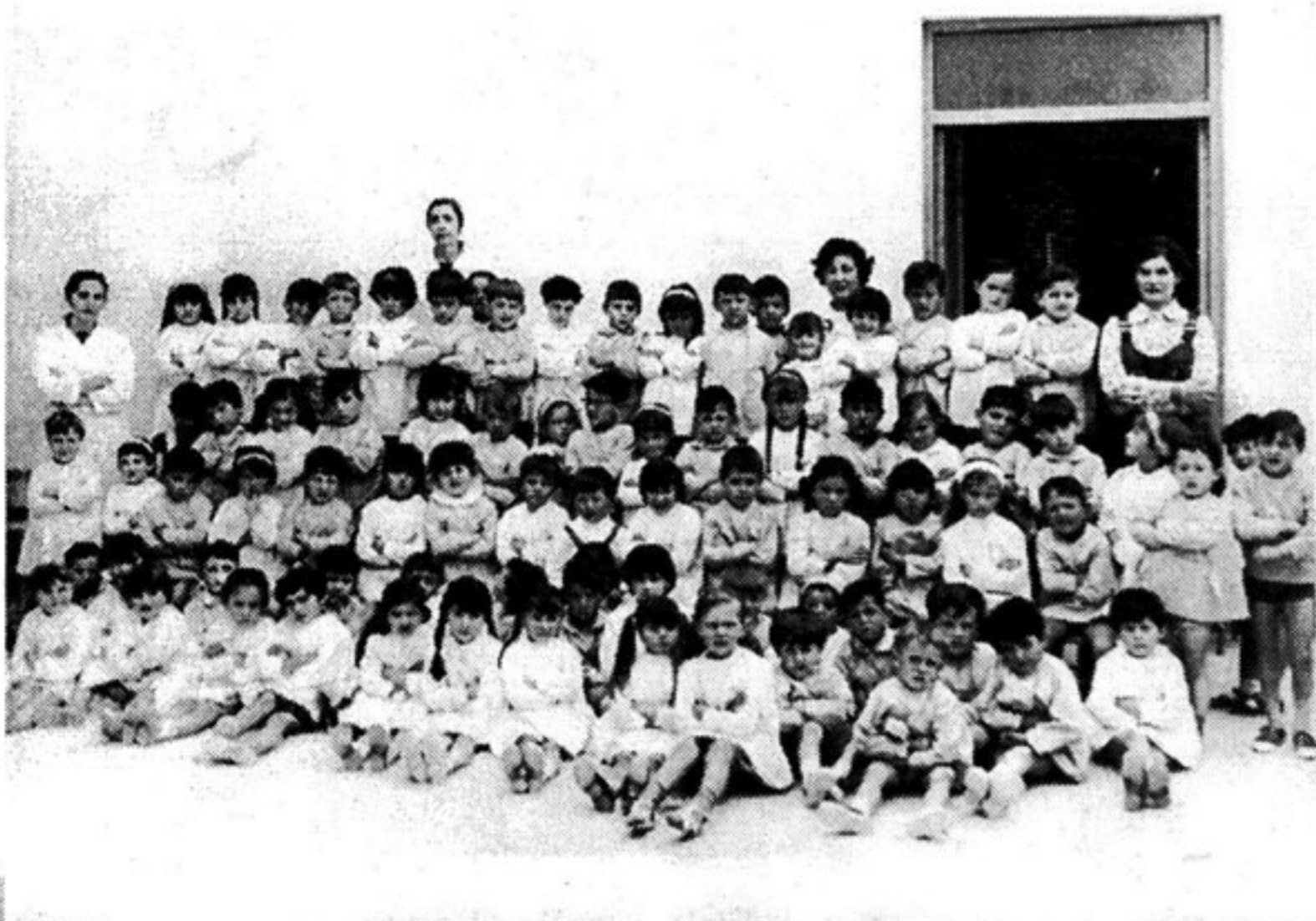
El Moreno y su mujer, en plena faena



En las bodas, se hacen bodas



Sin discusión, guapas a cántaros



El parvulario, con sus señoritas



Leo el Rufo, entre Lucía y Lina; de pie, Juana, Alfonsa y Ana María

RUTAS PARA VIVIR
La Laguna grande de Gredos

Con dificultad subimos una pesada cuesta y, a medida que vamos llegando, se abre ante nuestros ojos un escenario grandioso. Arriba, presidiendo tan maravilloso teatro, el pico Almánzor se mira con disimulo en el coqueto espejo del escenario, todavía adornado con las guirnalda blancas que permanecen como recuerdo invernal... Al fondo, reposada y apacible, se nos muestra la primera y única actriz, ¡señores!, con todos ustedes, la Laguna Grande de Gredos. Nos encontramos realizando la ruta clásica de Gredos, para lo cual partimos de la Plataforma que se encuentra a unos 8 Km. al final de la carretera de Hoyos de Espino. Del aparcamiento sale un camino empedrado que nos lleva al prado de las Pozas. Atravesando el prado en dirección Oeste, cruzamos la pasarela de la Garganta de las Pozas, iniciando así la subida a los Barrerones, guiados por las marcas del camino. Casi al final de esta fuerte subida encontramos la Fuente de los Cavadores, que nos ofrece un gratificante respiro y la posibilidad de ver ejemplares de machos monteses.



Una vez arriba, la parada es obligada para contemplar la impresionante vista de Gredos. Prosiguiendo en ligera bajada y entre piornos, llegamos a un resalte rocoso conocido como Peña Rayo, ya sólo nos resta una sinuosa y dura bajada girando hacia el sur para encontrar la laguna. Si la bordeamos por el lado izquierdo hallaremos el refugio Elo-la que puede servirnos para pernoctar.

Datos técnicos de la ruta: Es una zona de circo y laguna glaciares, (se cree que de la glaciación Würn, finalizada hace más de 10.000 años), con altitud superior a 2.000 m y un desnivel máximo de 450 m. El tiempo estimado para los aproximadamente 15 Km. de la ruta es de 5 á 6 horas, ida y vuelta, siendo la dificultad media-alta para personas con poca preparación. Si la hacemos en invierno, e incluso en primavera, aumenta la dificultad de la ruta, recomendándose llevar crampones debido a la nieve helada.

Final: "De todo un poco, ¡naturalmente!"

Estamos celebrando durante todo el 2003 el Año Internacional del Agua Dulce; más de dos mil millones de personas sufren por su falta, hemos de concienciarnos y hacer un uso racional. En un folleto de senderismo podíamos leer, entre otros, éstos consejos: *Usar calzado cómodo de suela resistente y con buena sujeción en el tobillo *No arrojar basura, ni abandonarla en sitios escondidos. *Pre-

ver ropa impermeable. *Protección solar (gorra y crema con factor de protección). *Observar a los animales de manera discreta... Terminamos con la parte final del artículo extractado, tan interesante: "UTENSILIOS DE COCINA, UNA AMENAZA A SU SALUD"

Recuerde: Que la intoxicación con metales pesados afecta el sistema inmunológico. **Utilice:** Utensilios diseñados científicamente con materiales de acero inoxidable de tipo quirúrgico T-304 que no son porosos y son higiénicos para preparar sus alimentos.

No utilizar: Ollas, cafeteras, calderos o utensilios fabricados en aluminio, teflón (superficies internas con pintura negra a base de plomo) y hierro colado con plomo.

Lea las etiquetas de los productos que compra y consume a diario, si encuentra entre sus ingredientes: silicato de aluminio o hidróxido de aluminio o sales de aluminio no los consuma.

Consuma diariamente alimentos ricos en minerales como: Calcio, la fuente mayor lo son los vegetales de hojas verde intenso (Estudio, Cambel, 1990), clorofila líquida. Zinc, lo encuentra en las semillas y tripa de la calabaza, setas, levadura de cerveza, salvado de trigo, avena integral, berro, germen de trigo y guisantes.

Germanio, aumenta la cantidad de oxígeno de las células, tejidos y órganos, es un importante estimulante al sistema inmune. Este oligoelemento es muy importante para el sida, cáncer, cansancio crónico y problemas respiratorios. La fuente mayor lo son: el ajo, cebolla, zavila, cebada y ginsén entre otros.

Manganeso y magnesio: la fuente mayor de estos minerales compuesta por: coliflor, brócoli, repollo, cereales (avena, maíz, arroz, centeno, cebada, mijo y trigo), arándanos, plátanos, piña, almendras, hojas verdes, perejil, higos, lentejas, dátiles y espinacas.

Seleniun, su función está íntimamente ligada con la vitamina E, los granos, en especial, el trigo.

Vanadiun, es importante para el metabolismo celular, útil para bajar el nivel de colesterol; se encuentra en los aceites vegetales (maíz, oliva, ajonjolí, etc.) y la pimienta negra. El tabaco disminuye su asimilación.

Boro, es muy importante para la menopausia y posmenopausia. Está presente en todos los vegetales.

Vitaminas: E, (germen de trigo); A, con betacaroteno, (zanahorias, vegetales de color amarillo intenso); Complejo B, (B1, B6, B3); C, con bioflavonoides.

Agua destilada, por lo menos de 8 a 12 vasos de agua (si su actividad diaria es sedentaria tome 8 vasos de agua, si es leve, 10 vasos de agua y si es fuerte, 12 ó más vasos de agua).

Para mayor información sobre este escrito se pueden comunicar con el Prof. Joaquín Velázquez Alvarez al teléfono/fax (787) 848-1012 o E-mail: jvelazqu@ponce.inter.edu

Gerardo Cuesta García



LANZAMIENTO DEL
**AÑO INTERNACIONAL
DEL AGUA DULCE**



Personajes macoteranos

Los hermanos Hernández Jiménez *Barriles*



Se llamaba Manuel el guarda del monte Fresnillo. Su mujer era M^a Francisca Madrid Jiménez. Estos son los padres de Pedro Hernández Madrid, los abuelos de Abilio, Ramiro y Patricio, los hermanos Barriles, como los conoce el vulgo. El abuelo Pedro se aficiona a los corderos por el contacto directo con los pastores que venían a la rastrojera de Fresnillo en el estío y con quienes su padre guardaba una sincera amistad.

De ellos, Pedro Barriles aprendió a conocer el ganado, a tratarlo, a cuidarlo e, incluso, a negociarlo. Lo demás, las dotes de gran tratante, las desarrolló él en sus adentros. Pedro se distingue en el trato por su intuición y por su extraordinaria capacidad para valorar el tiempo y el momento. Cuando otros ganaderos iban, Pedro ya venía de vuelta e, incluso, con aquel mulo, que andaba más que corría, llegó a comer la tortilla a más de uno. En una ocasión, venía para casa con una partida de cabritos y, en el camino, se encontró con la competencia. “Vamos tranquilos que Pedro va de vuelta”. Llegaron a Valverde, se tomaron unas copas, se entretuvieron en comentar asuntos de negocios... Cuando fueron a ajustar la partida con los pastores, ya se había adelantado Pedro, y les dejó con un palmo de narices. Buena lección de lo que es el valor del tiempo y del momento. Dos grandes virtudes que heredaron los hijos de Pedro: Manuel, Francisco y el “Chico” y que han engendrado profundamente sus nietos.

Abilio, Ramiro y Patricio, por lo tanto, mamaron el oficio. Desde pequeños, antes de cumplir la edad escolar, ya salían al campo con su hatajo de ovejas. Y no les importaba patear los pastos y rastrojeras de Macotera, de Valeros y de Santa Inés. Ya mozalbetes acompañaban a su padre por los pueblos de Alba a pesar y arrear corderos, que encerraban en su corral de la “máquina” y que, cada jueves llevaban al mercado de Peñaranda. Aquí es justo recordar la prestancia y oficio de su pariente Pedro Churris, incondicional de ellos

hasta su jubilación. Y ya bien chicos, Abilio y Ramiro, ya iban a Medina del Campo; y es aún, a los ochenta y cuatro años, cuando Ramiro continúa con la misma costumbre cada domingo.

Cada jueves, después del mercado de Peñaranda, se conducía el ganado hasta Cantaracillo, aquí se cogía el cordel de Medina del Campo, que viene de Extremadura y pasaba por Mancera de Abajo. En Rágama, se cerraban las ovejas en un corral y se pasaba la noche; el viernes, se salía de Rágama y se almorzaba en Horcajo de las Torres; por la tarde, se partía hacia Monte el Duque y a dormir a Bobadilla; el sábado, se arrancaba de Bobadilla y se pasaba el día en los prados de Velascálvaro. Era el punto en que se encontraban varios hatajos. A la caída del sol, los rebaños se dirigían al Pinar de las Monjas (finca del Chucho), y, a eso de la una o dos de la mañana, se ponía en marcha el ganado para entrar en Medina al ser de día. Desde Medina, salían corderos para Madrid y Barcelona.

El negocio se amplía, el campo de acción se abre a Extremadura y otras provincias. Con mucho esfuerzo, trabajo y mucha seriedad se convierten en uno de los ganaderos más fuertes y prestigiosos del país. Exportan grandes partidas de ovejas y corderos grandes a Francia y Portugal. Comentaba Ramiro: “En ninguna parte, se consumen más lechazos que en España; el paladar más exquisito reside aquí”.

EL BRAVO

Abilio había comprado unas ovejas a don Jerónimo Ruano de “El Vaqueril de Brozas” (Cáceres). Éste le metió los perros en danza de que le comprase una vacas bravas. Le insistía más y más, pero Abilio no estaba por la labor, pues lo suyo era el ovino. Se puso en contacto con los hermanos, lo hablaron y decidieron probar fortuna. Su intención primera era comprar, aprovechar el pasto y vender después de verano. Las expectativas fallaron y hubo que retener el ganado en la finca. Consiguieron de don Jerónimo Ruano dos sementales. En 1969, sumaron un nuevo hierro comprado a un ganadero navarro y se apuntaron en la “Asociación de Ganadería de Lidia”. La ganadería figura en el registro con la razón “Abilio Hernández y hermanos”, y pasta en las fincas El Vecino - Calzada de don Diego”.

En 1975, Abilio y Gabriel García compran a don Pedro Gandarias la mitad de la ganadería que compartía con don Carlos Sánchez Rico de Terrones; posteriormente, se hacen con la camada de Carmen Borrero, esposa de “Chamaco”, puro de don Atanasio Fernández. La inscriben en la “Unión de Criadores de Toros de Lidia” a nombre de Gabriel Hernández, hijo de Abilio, y pasta en Cortos de la Sierra; y, por último, los hermanos Hernández Jiménez, en 1983, se quedan con la ganadería y el hierro de los señores Ollero, Silva y Delgado de Plasencia, y sustituyen las vacas por hembras y sementales comprados a “El Viti”, origen Lisardo Sánchez. Al nuevo hierro le dan el nombre de “Los Bayones” y se inscribe a nombre de Manuel Hernández. La ganadería pasta en “Los Bayones” (Cáceres) y en “El Vecino”.

Extractar una trayectoria empresarial tan rica de tesón, de trabajo e ingenio resulta difícil, pero lo que no cabe duda es de que los hermanos: Abilio, Ramiro y Patricio son un ejemplo de cómo se deben hacer las cosas.

Dulzaineros por devoción



Yo no sé cómo los mozos de la peña Mexicana se hicieron con la gaita valenciana, pero lo que nunca imaginaron los muchachos de la peña es que se iban a convertir en los culpables de una gran ilusión.

Los anocheceres, en Macotera, han tenido siempre el regusto de disfrutar y de emprender iniciativas que tenían que ver con la cultura popular. En el atardecer, se forjó aquella banda musical de don Venerando; y el anochecer es el testigo fiel de aquellos grupos o compañías de teatro, que entusiasmaron al pueblo todo, y de aquellas actividades del teleclub y de los planteles de Extensión Agraria. Las primeras horas de la noche fueron las animadoras de la riqueza cultural de un pueblo, que supo valorar y gozar con la magia del arte y del ingenio natural. Todo se hacía con ilusión. El dinero estaba ausente. Un atardecer también Francisco, hijo de Servando, y Vicente el albañil, se reunían en el corral de la abuela de aquél, en la calle Príncipe. Antonio Churris le había prestado la gaita a Francisco y éste intentaba hilvanar algunas notas, no sin esfuerzo. Vicente le marcaba el compás con el redoblante. Toman por norma la cita en el corral, sobre todo, los fines de semana. Su anhelo era comprar una dulzaina, pero no había "posibles", y la pareja decide fabricar estatuillas de san Roque con el asesoramiento de Magda y Gertru. Un día caímos por allí Francisco Churris y yo. Cogí la gaita y me puse a soplar. Saltaron varios gallos y alguna nota. Me animé y nos arrimamos a la tertulia. El rato lo repartíamos entre tocar un poco y pintar las figuras del Santo. Cada día se afianzaba más el grupo y la ilusión se hacía más grande. Nuestra meta era la dulzaina. Pusimos los sanroques a la venta. Nos echó una mano Juan el droguero. Llegamos a juntar unas perrillas, un poco que pusimos cada uno y la pequeña ayuda de Francisco Chotín, nos llevó a Carbonero el Mayor. Compramos nuestra primera dulzaina. Recuerdo que nos costó treinta y cinco mil pesetas; fue en julio de 1982. Nos pasamos el viaje de vuelta, intentando sacarle la calle de Santa Ana y, cuando llegamos al pueblo, la sonábamos casi bien. Ensayábamos casi todos los días: yo tocaba la dulzaina, Vicente el redoblante y mi primo Francis el bombo. Francisco el Ser-

vando también tocaba, pero siempre de paredes para adentro. Le daba mucha vergüenza tocar en público. Francis deja el bombo y comienza a acompañarme con la dulzaina.

Nuestro bautismo oficial fue en la romería de San Miguel de Serrezuela en octubre de 1982. Tocamos algún pasacalles y un par de jotas. Nos dieron cinco mil pesetas. Desafinábamos un poco, pero es natural: aprendimos solos, sin el asesoramiento de nadie. Mi tío Timi nos consiguió una pequeña subvención y nos llevaba un día a la semana a Alaraz, a casa de Ángel Valverde. Éste nos dio unas clases, que fueron primordiales para nosotros. Nos enseñó a manejar bien las llaves, a soplar con suavidad y nos enseñó a leer alguna partitura. Pero lo fundamental ha sido nuestro esfuerzo personal y las muchas horas que le echamos al asunto.

Comenzamos a sonar por los pueblos de alrededor y nos llamaron para las fiestas de Gajates, Pedrosillo, Larrodrigo, Santa Marta, el Puente Ladrillo de Salamanca... Mi tío Timi nos hizo una entrevista para El Adelanto en abril de 1983 y nos preparó una entrevista en la Cope con Antonio Sandoval. En julio de 1984, compramos una nueva dulzaina, que costó 55.000 pesetas. Ésta era otra cosa. Poco a poco, se nos va conociendo y nuestra colaboración con el grupo de baile de doña Manoli nos lleva por varios pueblos de la provincia. Fue importante nuestra actuación en la plaza Mayor de Salamanca, repleta de gente, acompañando al grupo de baile de Macotera y nuestra presencia en la plaza de Anaya junto con el grupo de Coros y Danzas de la ciudad. Llegamos a actuar en la semana cultural de Moralarzal (Madrid). Nos invitó mi tío Pepe. Y siempre, hemos tocado para los quintos y nuestros pasacalles han estado presentes en las fiestas de San Roque, animando la noche.

A pesar de estar fuera del pueblo, suelo ensayar cada quince días, con el amigo Javier, nieto de don Sergio. Es la manera de matar el gusanillo. Y, siempre que podemos, participamos en aquellos encuentros y eventos que organizan los macoteranos, y nos reclaman.

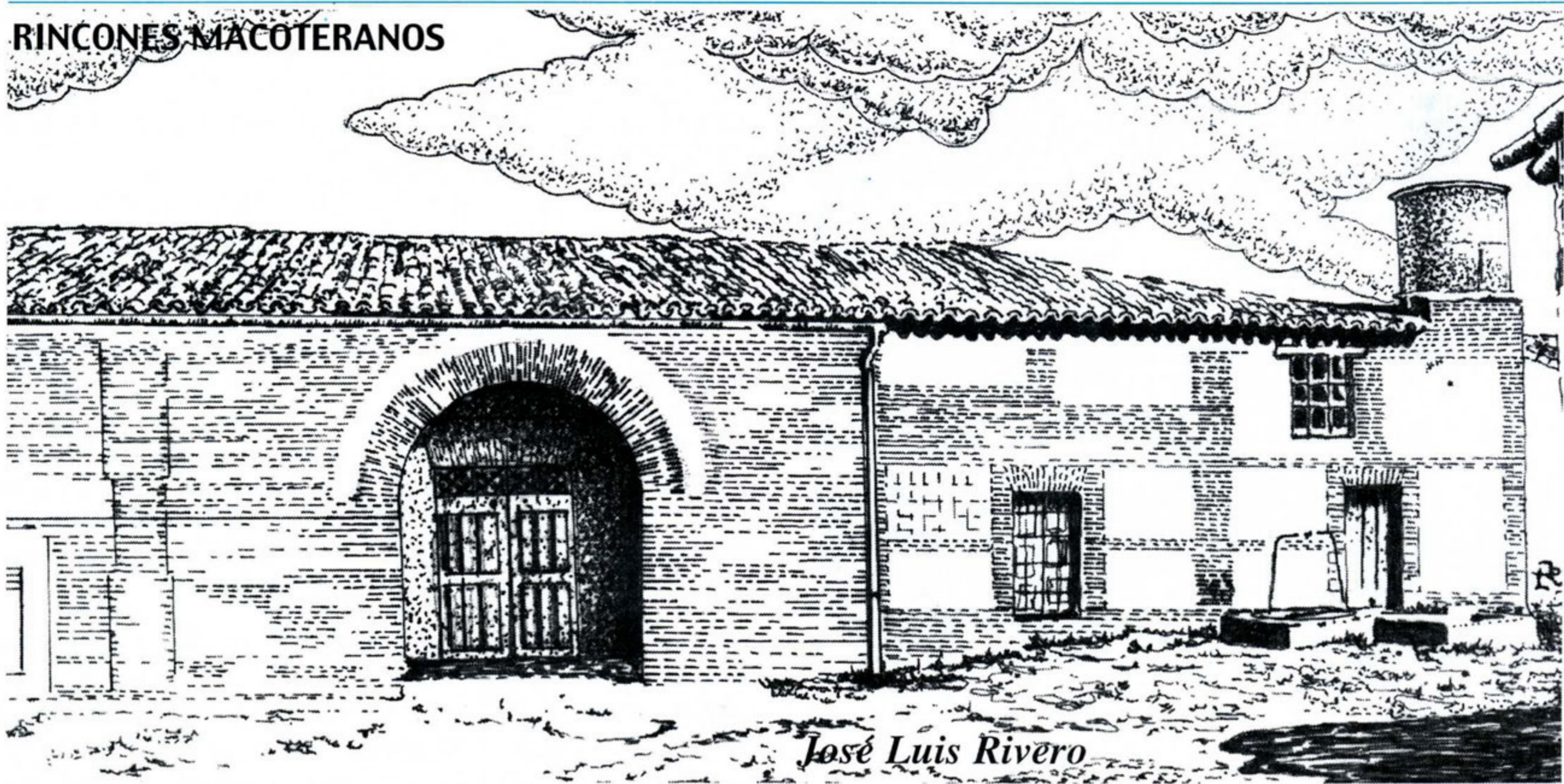
Podemos presumir de que lo poco o mucho que hemos aprendido, ha sido con nuestro esfuerzo casi exclusivo. No hemos contado con medios, nos lo hemos currado solos; esto quiere decir que con ilusión y ganas se pueden lograr cosas.

Ángel Sánchez Cuesta, Fachenda

Defunciones

Pedro Hernández Quintero, *Churris*.
 Ana Jiménez Walias, *Mohína*.
 Liborio Sánchez Bautista, *Pintor*.
 Miguel Bueno Blázquez, *Cabaña*.
 Víctor González, *esposo de Asunción Gavilana*.
 Bibiano González García, *Molinero*.
 Manuela Bautista Labajos, *Merina*.
 Ana Bueno Bueno, *Faloga* (hija de la caridad).
 Antonia García Ortega, *Carmelita* (hija de don Lucio).
 Don Daniel Villar, *autor de la estatua del Sagrado Corazón de "El Cerro"*.

RINCONES MACOTERANOS



El motor

Con este nombre reconocemos el edificio que se recoge en esta lámina, pero su verdadera razón social inicial fue “Molino eléctrico macoterano”. En 1909, un grupo de emprendedores macoteranos decide fundar una sociedad empresarial, movido por el futuro que ofrecía la energía eléctrica. Traza un proyecto y su financiación la consigue mediante la suscripción de sesenta acciones de mil pesetas cada una. Su objetivo inicial es el suministro de energía eléctrica al pueblo, la instalación de un molino harinero y la apertura de una tahona.

En julio de 1909, el señor cura párroco de la localidad, don Eloy Usallán, bendice el edificio. Comienza su actividad, con la puesta en marcha del molino harinero. Trabaja en él, Pedro Dosuna, un joven molinero de Peñaranda de Bracamonte. En 1910, se produce un lamentable accidente: Pedro Dosuna es absorbido por la fuerza centrípeta de una corretea y su cuerpo queda completamente destrozado. Deja mujer y dos hijos.

A finales de 1910, se finaliza la colocación de una nueva dinamo, suficiente para alimentar el molino y para afrontar el segundo compromiso de la Sociedad: el suministro de energía eléctrica a la localidad. El Ayuntamiento es conocedor de esta oferta y se pone en contacto con ella. Se firma un contrato por diez años y se compromete la sociedad a proporcionar al pueblo 1.000 bujías diarias para el alumbrado público por el precio de 2.000 pesetas anuales.

En 1913, se sustituyó la dinamo por otra más potente y se dejó sentir sobremanera. Comentaba un paisano al efecto:

“estamos alumbradísimos, con esto se evitará, en que siendo la luz eléctrica un testigo de vista y un defensor de que, en ventanas, se escuchen conversaciones que a nadie importan y que se tiren anónimos a personas honradísimas que cumplen con su deber y están muy tranquilas en su casa”.

En 1920, se renueva el contrato con alguna modificación; en este caso, el Ayuntamiento se obliga a abonar 27.500 pesetas a cambio del suministro público de 1.430 bujías, que se distribuyen en 140 lámparas. En este año, se deshace la sociedad y es adquirida por el vasco Celestino Laruscaín y su cuñado, Benjamín Simón Inés, que poseían varias aceñas por la zona de Almendra, por la provincia de Zamora y Paradinas de San Juan.

En 1921, la Comisión de Instalación Eléctrica concede autorización a Manuel Domínguez para establecer instalación eléctrica en Tordillos, Santiago de la Puebla y Macotera. Entonces, compra los derechos contraídos en Macotera, a Celestino Laruscaín y a Benjamín Simón. El molino sigue en manos de Celestino, que se lo cede a su hermana Consuelo Simón, casada con Santiago Domínguez, natural de Paradinas de San Juan. Éste trae, como molinero, a Delfín Pérez Jaspe, nacido en Villagonzalo.

D.
 C/ nº Piso
 Localidad C.P.
 Provincia

El rincón. “La fuerza del pudor”

A veces, la moral y las buenas costumbres rayan con lo paradójico, pero ya no me asombro de nada. Se trata de un caso en el que el arte se da de tortas una vez más con la religión. Visité un día de estos de agosto una familia. Me agradó sobremanera, la cerámica que luce el portal. Así lo manifesté; en cambio, me espetó la dueña: “La figura, que adorna el centro de cada filigrana, no es la original. Una vez se colocaron los azulejos, estuvo la efigie del centro sin colocar”. Según se me aclaró, se trataba de una mujer al parecer en actitud obscena.